



Rías altas

Un viaje ornitológico por las costas gallega y asturiana.

por Jose A. Sencianes y Jose A. Campos

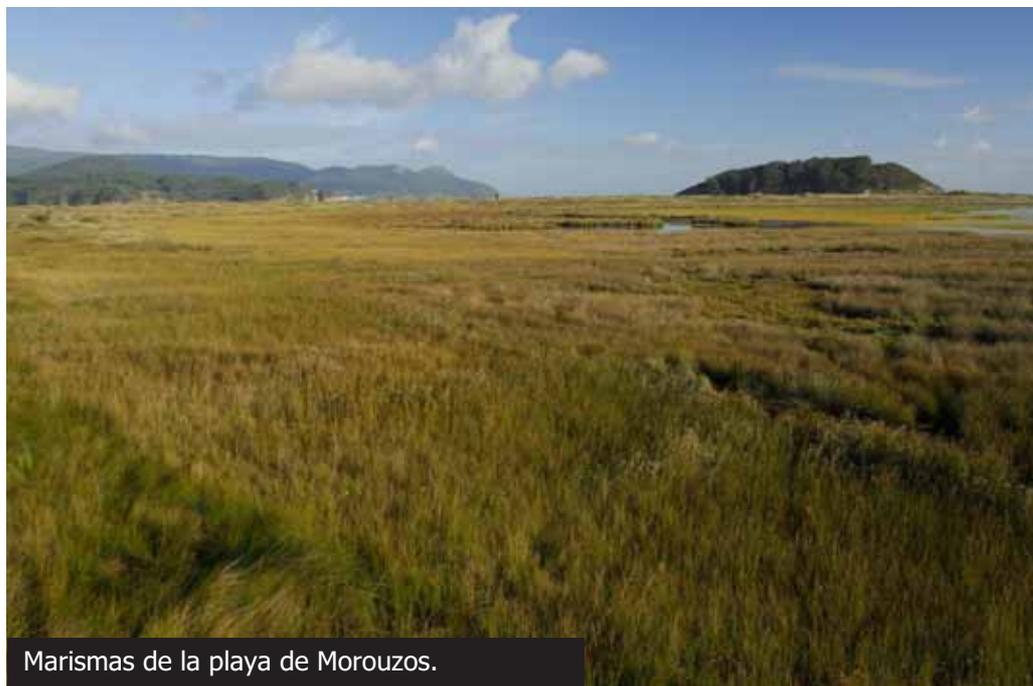
Las rías altas gallegas constituyen un marco ideal para el paso e invernada de aves acuáticas y marinas en la Península Ibérica. Por su situación actúan como un observatorio magnífico donde ver especies poco comunes en el sur. Nosotros hicimos un recorrido durante cinco días a finales de septiembre

desde el cabo Ortegal hasta la ría de Navia, ya en la costa asturiana, para luego hacer una incursión por los bosques mixtos de hayas y robles en el valle de Somiedo, justo en la frontera con León. Esta fue nuestra experiencia.

Ría de Ortigueira y Cabo Ortegal.

Desde la misma localidad de Ortigueira, tomamos una carretera asfaltada que no llevó a la playa de Morouzos. En los alrededores de la playa quedaban restos de vegetación autóctona como el Laurel (*Laurus nobilis*) y desde allí, una pasarela de madera te lleva a la misma orilla y a un par de observatorios de madera elevados donde pudimos observar grandes bandos de Zarapitos reales (*Numenius arquata*), Archibebes comunes (*Tringa totanus*) y Ostreros (*Haemantopus ostralegus*).

El tapizado de las dunas con brezo y musgos da refugio a numerosos paseriformes en paso e invernantes como el Pechiazul (*Luscinia svecica*), la Alondra común (*Alauda arvensis*) o la Collalba gris (*Oenanthe oenanthe*). Desde el segundo observatorio pudimos disfrutar de un Halcón peregrino (*Falco peregrinus*) posado en una de las islas de la ría, y un joven de Alcotán (*Falco subbuteo*) que perseguía paseriformes a toda velocidad.



Marismas de la playa de Morouzos.



Tarabilla común (*Saxicola torquata*).

Saliendo de Ortigueira y antes del cruce con la carretera a Ferrol, nos encontramos con la discoteca y el hotel "La Ría", desde donde tuvimos una muy buena perspectiva de la misma. Con suerte la marea estaba baja y disfrutamos de una pareja de Nutrias (*Lutra lutra*) que no paraban de sacar centollos y anguilas para comérselas ante nuestro regocijo. Buena concentración de Anades reales (*Anas platyrhynchos*) y una pareja de Anades rabudos (*Anas acuta*).



Vista de la ría de Ortigueira.

Una vez en el cruce cogemos hacia el pueblo de Cariño, y pasados 2 kilómetros y también a nuestra derecha, una carretera estrecha pero en buen estado nos deja en la misma Punta de Fornelos, donde observamos una buena concentración de limícolas y gaviotas, sobre todo cabecinegras (*Larus melanocephalus*), alimentándose entre los cultivos de marisco de la zona, principalmente nécoras y mejillones.



Joven de Gaviota patiamarilla (*Larus cachinans*). Puerto de Cariño 25/9/06



Charrán común (*Sterna hirundo*). Puerto de Cariño 25/9/06



Cabo Ortegal.

El puerto de Cariño nos dio la oportunidad de fotografiar bastante cerca a los Charranes comunes (*Sterna hirundo*) que no paraban de pescar entre los barcos que llegaban de faenar.

Desde Cariño sale una pista asfaltada y muy bien señalizada que nos lleva hasta el Faro de Cabo Ortegal desde donde observamos un débil paso de marinas. El peregrino se dejó ver bastante cerca ayudado por el fuerte viento y el atardecer desde la punta fue realmente espectacular.



Charrán común (*Sterna hirundo*)



Estaca de Bares

Alcatrazes (*Sula bassana*) en paso.



Gaviota reidora (*Larus ridibundus*).

A unos 40 kms. de Ortigueira se encuentra este observatorio natural, el principal punto para observar la migración postnupcial de aves marinas en la península ibérica. Para acceder a el tenemos que coger la carretera que lleva al faro y unos 100 mts. antes desviarnos a la derecha para llegar al pie del acantilado. La mañana se presentó despejada, la mar como un plato y ausencia total de viento. El espectáculo no se hizo esperar y en cuanto llegamos pudimos disfrutar con miles de aves marinas pasando en dirección Oeste, algunas muy cerca del acantilado.

Desde las 9 y hasta las 15 h, observamos miles de Pardelas cenicientas (*Calonectris diomedea*), Pardelas pichonetas (*Puffinus puffinus*) y Pardelas sombrías (*Puffinus griseus*). Los Alcatraces (*Sula bassana*) no dejaban de pasar en bandos de 15-20 aves, muchas bastante cerca de nosotros. Pudimos contar también unos 40 Págalos grandes (*Stercorarius skua*), bastantes Págalos parásitos (*Stercorarius parasiticus*) y unos 5 Págalos pomarinos (*Stercorarius pomarinus*). Los bandos de Negrones comunes (*Melanitta nigra*) se dejaban ver espaciados y en grupos de entre 80 y 100 individuos. A última hora, el mar nos tenía deparada una pequeña sorpresa, ya que un par de machos de Eider común (*Somateria mollissima*) pasaron cerquísima de la línea de costa permitiéndonos hasta fotografiarlos.



Grupo de Negrones comunes (*Melanitta nigra*).



Gaviota patiamarilla (*Larus cachinans*). Joven de 2º año.



Eider común (*Somateria mollissima*).



Playa de San Román.

Ría de Viveiro y playa de San Román.

La ría de Viveiro sólo es accesible por pequeños puntos, la mayoría de ellos en las playas que rodean a esta población Lucense. Sin embargo, y a pesar de la cantidad de paseos marítimos y la presión de la gente, no es muy complicado encontrar rincones con abundancia de limícolas y gaviotas, que ante nuestra perplejidad se dejaron fotografiar a escasos metros. Uno de los puntos mas espectaculares lo encontramos en la playa de San Román, con acantilados de vertigo y playas enormes y muy limpias, nada que ver con las de la costa del golf.



Eider común (*Somateria mollissima*) hembra.



Charrán patinegro (*Sterna sandvicensis*).



Correlimos común (*Calidris alpina*).

Ría de Foz.

Accedemos desde el mismo pueblo de Foz, una pequeña localidad bastante turística en verano, pero completamente desierta en estas fechas. Desde el mismo puerto pudimos observar Gaviones (*Larus marinus*) y Gaviotas sombrías (*Larus fuscus*) en la playa de Rapadoira, además de varias especies de limícolas como Correlimos comunes (*Calidris alpina*), tridáctilos (*Calidris alba*) y gordos (*Calidris canutus*) y Chorlitejos grandes (*Charadrius hiaticula*) y patinegros (*Charadrius alexandrinus*), la mayoría de ellos en plumajes juveniles.



Chorlitejo grande (*Charadrius hiaticula*).

Una pequeña carretera que bordea el acantilado nos llevó hasta un magnífico mirador desde donde vimos bastantes Cormoranes moñudos (*Phalacrocorax aristotelis*) y Cormoranes grandes (*Phalacrocorax carbo*) muy cerca. Para llegar a la orilla derecha de la ría accedimos desde la N-642 dirección Oviedo, por una urbanización que nos llevó hasta la misma playa de Peizás, donde pudimos observar grandes bandos mixtos de charranes y gaviotas, entre ellos un juvenil de Gaviota argéntea (*Larus argentatus*) y bastantes Ostreros descansando en las rocas.



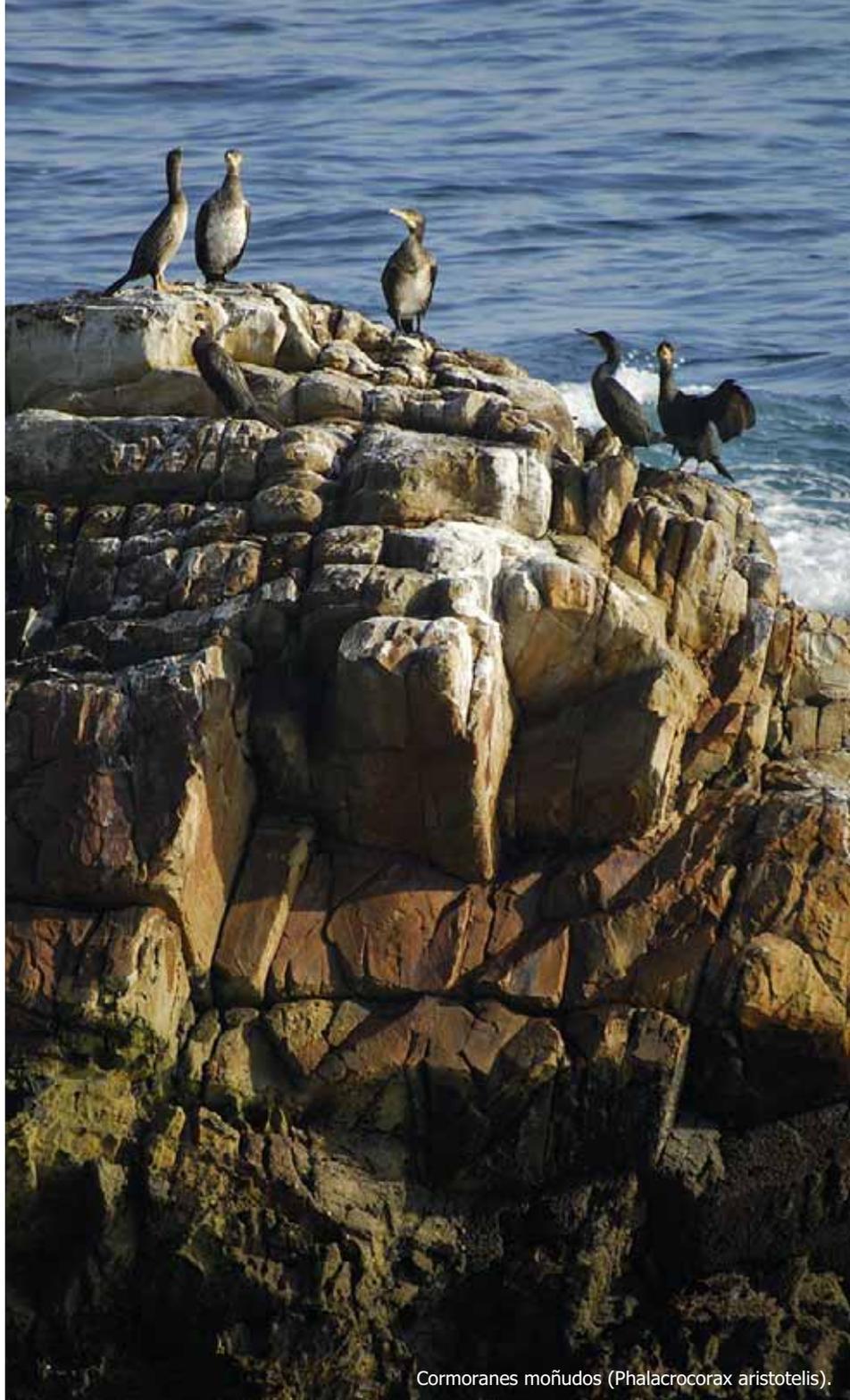
Gavión (*Larus marinus*).

Ría de Ribadeo

A esta ría accedimos justo pasado el puente nuevo donde a la derecha cogimos el desvío a Castropol-Vegadeo y en lugar de ir a estas localidades vamos justo al revés, en dirección a la playa, atravesando la carretera que acabamos de dejar por debajo. Allí llegamos a un acantilado con un mirador donde pudimos ver y fotografiar bastantes Cormoranes moñudos y Vuelvepiedras (*Arenaria interpres*). En los brezales de alrededor eran muy abundantes las Cornejas negras (*Corvus corone corone*), Colirrojos tizones (*Phoenicurus ochruros*), Currucas rabilargas (*Sylvia undata*) y los Acentores comunes (*Prunella modularis*). Desde el puerto de Castropol y con marea baja pudimos tener una buena perspectiva de la ría, aunque sólo las gaviotas aprovechaban el arenal.



Vuelvepiedras (*Arenaria interpres*).



Cormoranes moñudos (*Phalacrocorax aristotelis*).



Ría de Navia y Punta Romanelas.

Esta pequeña y transformada ría conserva aún varios lugares interesantes para la avifauna, pero la cantidad de gente pescando, paseando y mariscando hizo que no viéramos gran cantidad de aves. La escollera izda. es un buen punto, y a ella se accede desde el hospital, 2 kms. antes de llegar a Navia. Es un buen sitio para limícolas, así como el puente sobre la ría, donde vimos una gran concentración de Cormorán grande (*Phalacrocorax carbo*) y Zarapitos trinadores (*Numenius phaeopus*).



Pasado Navia en dirección Oviedo cogimos la carretera que lleva a Puerto de Vega y luego a Vigú, para una vez pasado el poblado, coger un carril de tierra bastante estrecho y entre cultivos para llegar a la Punta de Romanelas, un observatorio natural de cara al mar, donde disfrutamos de nuevo de un buen paso de marinas. Pasaron Alcatraces, Pardelas sombrías, cenicientas, pichonetas, págalos grandes y parásitos y bastantes grupos de negrones, en uno de los cuales iba un Anade silbón (*Anas penelope*). También un numeroso grupo de Fumareles comunes (*Chlidonias niger*) entre los cientos de charranes. En las rocas descansaban Cormorán moñudo y grande, además de las omnipresentes Gaviotas patiamarillas (*Larus cachinans*).

Nos sorprendió ver planeando en los acantilados y acosado por las gaviotas un par de Ratoneiros comunes (*Buteo buteo*). También gran cantidad de fringílicos invernantes en los prados cercanos, destacando los Pardillos (*Carduelis cannabina*) y los Jilgueros (*Carduelis carduelis*).



Adultos de Cormorán moñudo (*Phalacrocorax aristotelis*).



Corneja negra (*Corvus corone corone*).